



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

del Arzobispado de Buenos Aires

Junio 2010

Año LII

Número 518

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LII N° 518 Junio 2010

Índice

Arzobispado

Charla del Sr. Arzobispo al Clero de San Isidro
El sacerdote en la ciudad a la luz del Documento
de Aparecida 183

Día del Pontífice 196

Su Santidad el Papa Benedicto XVI
Colecta Mundial

Año Sacerdotal - Mons. Domingo S. Castagna
Arzobispo Emérito de Corrientes 198

Movimiento de Curia 202

Nombramientos
Aprobación
Permisos

Fallecimientos 203

R.P. Ivan Likozar C.M.
Pbro. Martuccio Salvador

Pastoral Secundaria 205

Campeonato para la convivencia interescolar

Áreas Pastorales

Junta Catequística Arquidiocesana 206

Seminario Catequístico «Santa Teresita»
Departamento de Pastoral Bíblica agenda 2010
Departamento de Formación
Departamento de Adultos - Área Adultos Mayores

Servicio Pastoral sobre Adicciones 209

3er Encuentro Nacional de Grupos Misioneros 210

	<u>Delegación de Consagrados</u>	<u>212</u>
	Calendario mes de Junio	
	<u>Asociaciones y Movimientos (Demec)</u>	<u>213</u>
	Hora Santa mes de Junio	
	<u>Accion Católica de Buenos Aires</u>	<u>221</u>
	Aspirantes	
Varios	<u>El Acontecimiento Guadalupano: Un camino evangelizador que ha de cumplir quinientos años.</u>	<u>223</u>
	<u>Taller de Sanación y Perdón</u>	<u>224</u>

Charla del Sr. Arzobispo al Clero de San Isidro

EL SACERDOTE EN LA CIUDAD a la luz del Documento de Aparecida

Presupuestos iniciales

I Método: Contemplar-discernir-proponer (Ap. 19).

Como método sugiero la propuesta metodológica del P. Scheinig que explicita el método ver-juzgar-actuar haciendo hincapié en un ver en la fe que es **contemplar** con mirada de discípulos misioneros, de un juzgar que es **discernir** y de un actuar que implica **proponer y recomendar**. Si uno lee atentamente el parágrafo 19 de Aparecida estas características están presentes:

«En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, este documento hace uso del **método ver, juzgar y actuar**. Este método implica **contemplar** a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, **la juzguemos según Jesucristo**, Camino, Verdad y Vida, y **actuemos desde la Iglesia**, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo. Muchas voces, venidas de todo el Continente, ofrecieron aportes y sugerencias en tal sentido, afirmando que este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia: ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y, en general, ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente. Este método nos permite articular, de modo sistemático, **la perspectiva creyente de ver la realidad**; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su **discernimiento y valoración** con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del **actuar como discípulos misioneros de Jesucristo**. La adhesión creyente, gozosa y confiada en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la inserción eclesial, son presupuestos indispensables que garantizan la eficacia de este método¹ (Ap. 19).

II. Textos específicos:

Como textos específicos de referencia se pueden tomar, fundamentalmente, dos:

a) Ap. 10.6, nn 509-519, acerca de la pastoral urbana y b) Ap. 5.3.2., nn 191-204 sobre los Presbíteros, imagen de Jesucristo Buen Pastor,

Y como referencia previa tengo en cuenta los esquemas de «Propuestas de Aparecida para la Pastoral de la Iglesia Argentina» (Pilar, 15 de junio de 2009) y «El mensaje de Aparecida a los Presbíteros» (Brochero, 11 de septiembre de 2008)

Sobre el primer escrito se toma el título del cap. 7: «La misión de los discípulos al servicio de la Vida Plena» (de la ciudad) como **una síntesis pastoral**. Aquí la categoría de **encuentro** es la categoría central. Ilumina lo que se quiere decir con Vida Plena como fin de la tarea pastoral (Ap. nn. 4, 11, 12, 13, 14). La Vida Plena se da, crece en el encuentro interpersonal, no en otro tipo de relaciones (funcionalistas, excluyentes). Cuanto más plenas e inclusivas sean las relaciones interpersonales y comunitarias, más plena es la vida.

Por eso:

«Necesitamos **salir al encuentro**... de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo... No podemos quedarnos tranquilos ... en nuestro templos... somos testigos y misioneros, en las grandes ciudades... y en los areópagos de la vida pública... (Ap. 548).

También se toma el capítulo 10: nuestros pueblos y la cultura: Allí se toca el tema de la Pastoral Urbana y Aparecida concluye con la propuesta de una cultura del encuentro, del compartir, para poder llegar a los más necesitados (Ap. 540).

Sobre el segundo escrito:

«**Qué le dice Aparecida a los Sacerdotes**» se destaca cómo Aparecida liga al sacerdote con la Imagen del **Buen Pastor**: discípulos enamorados y ardorosos misioneros (Ap 201).

Entre los desafíos de la identidad y de la vida de los presbíteros, está como central el **desafío de la «inserción en la cultura»** (Ap. 192), que hace a la identidad (hoy en crisis, por estar licuados los valores) y a los problemas existenciales.

La categoría de **Encuentro** atrae también como un centro todas las actitudes pastorales de un buen pastor:

Encuentro personal con Cristo, en el cual somos lugar de encuentro con Dios y entre nosotros (Ap. 193)

Salir a buscar a los alejados (Ap. 201)

Ser hombre cercano a su pueblo, con misericordia y compasión (Ap 198-199).

Y se destaca algo propio del encuentro del sacerdote buen pastor con su pueblo: no se trata de encuentros ocasionales sino de una actitud de salir al encuentro permanente. Aquí, entonces, la categoría central es **acompañamiento**: Acompañamiento de personas y comunidades, lo cual implica procesos: acompañar procesos inculturándose y exhortando al crecimiento y la promoción en la que el otro sea sujeto de su historia (Ap 394).

III. Centralidad de la problemática de la cultura en la inserción del sacerdote en la ciudad para desarrollar una pastoral urbana

Quedan así discernidos los temas que más nos resuenan en el corazón al reflexionar sobre el sacerdote en la ciudad.

Cristo Buen Pastor nos urge a salir al encuentro de nuestro pueblo, de cada persona, familia, comunidad, y también de las así llamadas «ciudades invisibles» que coexisten en las grandes ciudades. Salir al encuentro para dar vida plena implica **procesos de»inculturación» y «evangelización»** (con la palabra, los sacramentos y las obras de justicia y caridad). **Para que los encuentros perduren deben transformarse en cultura.**

Es de importancia notar que, con respecto a la incidencia de la cultura en la vida del sacerdote (de todo discípulo misionero), Aparecida discierne un **cambio de paradigma**: como sujetos, ya no estamos en la primera línea de producción cultural sino que más bien sufrimos los impactos de las culturas que tienen en las ciudades sus laboratorios. Dos textos son aquí centrales:

1. Discernimiento del cambio de relación entre sujeto cristiano y cultura (Ap 509)

Al hablar de la pastoral urbana, de entrada nomás, se discierne un cambio grande en la relación ente el cristiano y la cultura: el cristiano ha pasado de ser «productor de cultura» a ser «sujeto que recibe la influencia y los impactos de la cultura actual».

«El cristiano de hoy no se encuentra más en la primera línea de la producción cultural, sino que recibe su influencia y sus impactos. Las grandes ciudades son laboratorios de esa cultura contemporánea compleja y plural» (Ap. 509).

Esta frase, con la precariedad de su formulación, encierra una intuición profunda. Hace pensar en un cambio grande. Que un sujeto cristiano haya estado en la primera línea de la producción cultural nos habla de una cultura que tenía sus fundamentos y sus fines en una visión teológica y filosófica de la vida que se fue va plasmando lentamente en la historia de los pueblos. El modo de evangelizar en una cultura cristiana o de inculturarse, a partir de allí, en una cultura totalmente pagana, es muy distinto

al modo de evangelizar e inculturarse en una cultura global compleja –híbrida, dinámica y cambiante- como la actual.

2. La grandes urbes como lugar de transformación multicultural

Y como las grandes ciudades son el lugar de transformación multicultural, podemos ver la importancia del tema: El sacerdote en la ciudad. Veamos dos textos que señalan la **Contemplación de la cultura en la ciudad (Ap 58, 510)**

«La cultura urbana es **híbrida, dinámica y cambiante**, pues amalgama múltiples formas, valores y estilos de vida, y afecta a todas las colectividades. La cultura suburbana es fruto de grandes migraciones de población en su mayoría pobre, que se estableció alrededor de las ciudades en los cinturones de miseria. En estas culturas, los problemas de identidad y pertenencia, relación, espacio vital y hogar son cada vez más complejos» (Ap. 58).

«**La ciudad se ha convertido en el lugar propio de nuevas culturas** que se están gestando e imponiendo con un nuevo lenguaje y una nueva simbología. Esta mentalidad urbana se extiende también al mismo mundo rural. En definitiva, la ciudad trata de armonizar la necesidad del desarrollo con el desarrollo de las necesidades, fracasando frecuentemente en este propósito» (Ap. 510).

3. Teniendo en cuenta estas reflexiones Aparecida aborda la problemática del *impacto que sufre el pastor y tensiones que lo desafían* (Ap. 510-511)

«En el mundo urbano, acontecen complejas transformaciones socioeconómicas, culturales, políticas y religiosas que **hacen impacto en todas las dimensiones de la vida**. Está compuesto de ciudades satélites y de barrios periféricos» (Ap. 511).

«En la ciudad, conviven diferentes categorías sociales tales como las élites económicas, sociales y políticas; la clase media con sus diferentes niveles y la gran multitud de los pobres. En ella coexisten binomios que la **desafían** cotidianamente: **tradición-modernidad, globalidad-particularidad, inclusión-exclusión, personalización-despersonalización, lenguaje secular-lenguaje religioso, homogeneidad-pluralidad, cultura urbana-pluriculturalismo**» (Ap. 512).

La primera impresión al «ver» las transformaciones culturales de la ciudad actual es que el impacto y las tensiones son **demasiado fuertes** para una tarea pastoral. Y es verdad si el sacerdote quiere mantener un status de poder y eficacia que corresponden al otro paradigma. En cambio si despojándose de todo poder se queda sólo con el

título de pastor y de sembrador (aunque no le toque cosechar) –discípulo misionero del Único Buen Pastor-Sembrador- el desafío se vuelve esperanzador (Cfr. Ap. 194).

4. En base a estas reflexiones se plantea un **discernimiento de fondo: Dios habita en la ciudad (Aparecida 513-515)**

Aparecida no se queda en un ver sociológico, que analiza tensiones que nos sobrepasan, sino que contempla la realidad desde la fe y descubre como signo de los tiempos a un Dios que habita en la ciudad. Discierne la realidad **desde las realidades últimas, escatológicas**, y sabe descubrir a la Ciudad Santa que baja del Cielo y es fermento del Reino en medio de la ciudad secular.

«La Iglesia en sus inicios se formó en las grandes ciudades de su tiempo y se sirvió de ellas para extenderse. Por eso, podemos realizar con alegría y valentía la evangelización de la ciudad actual. Ante la nueva realidad de la ciudad se realizan en la Iglesia nuevas experiencias, tales como la renovación de las parroquias, sectorización, nuevos ministerios, nuevas asociaciones, grupos, comunidades y movimientos. Pero se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades» (Ap. 513).

«La fe nos enseña que **Dios vive en la ciudad**, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos. Las sombras que marcan lo cotidiano de las ciudades, como por ejemplo, violencia, pobreza, individualismo y exclusión, no pueden impedirnos que busquemos y contemplemos al Dios de la vida también en los ambientes urbanos. Las ciudades son lugares de libertad y oportunidad. En ellas las personas tienen la posibilidad de conocer a más personas, interactuar y convivir con ellas. En las ciudades es posible experimentar vínculos de fraternidad, solidaridad y universalidad. En ellas el ser humano es llamado constantemente a caminar siempre más al encuentro del otro, convivir con el diferente, aceptarlo y ser aceptado por él». (Ap. 514)

El proyecto de Dios es «la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén», que baja del cielo, junto a Dios, «engalanada como una novia que se adorna para su esposo», que es «la tienda de campaña que Dios ha instalado entre los hombres. Acampará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. Enjugará las lágrimas de sus ojos y no habrá ya muerte ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido» (Ap. 21, 2-4). Este proyecto en su plenitud es futuro, pero ya está realizándose en Jesucristo, «el

Alfa y la Omega, el Principio y el Fin» (21, 6), que nos dice «Yo hago nuevas todas las cosas» (21, 5). (Ap. 515).

El discernimiento de fondo afirma que Dios vive en la ciudad. Y se rescata la imagen de la Ciudad Santa que baja del cielo cuyo fermento está activo en la ciudad actual. La pastoral de la Iglesia consiste en ser «**fermento del Reino**», que va transformando en Cristo la ciudad actual, mediante el servicio a los más pobres, la proclamación del evangelio y la celebración de los sacramentos. En este ser **fermento** aparece más acentuada la dimensión escatológica.

5. Misión del sacerdote en la ciudad: que el Buen Pastor nos use como fermento del Reino

De esta mirada contemplativa y de este discernimiento surge la misión. El número 516 plantea el espíritu y el tono: el servicio de **ser fermento** del Reino nos habla de humildad, de no protagonismo, de dejarnos conducir, de jugar al tiempo, de ir a lo esencial... La tensión escatológica fortalece la esperanza tanto en su realidad presente («solamente en esperanza estamos salvados», cfr. Rom.8; 24) como en su tensión hacia el futuro.

«La Iglesia está al servicio de la realización de esta Ciudad Santa, a través de la proclamación y vivencia de la Palabra, de la celebración de la Liturgia, de la comunión fraterna y del servicio, especialmente, a los más pobres y a los que más sufren, y así va transformando en Cristo, como fermento del Reino, la ciudad actual» (Ap 516).

5.1. La ciudad como lugar donde se mete el fermento porque allí se juega la vida cultural de nuestros pueblos (Ap. 13 y 477)

Aparecida marca claramente que el destinatario de la acción evangelizadora es comunitario: los pueblos y **sus culturas**. La vida es vida plena cuando sus dimensiones personal, familiar y social (política y religiosa) se vuelven **cultura**: es decir vida heredable y transmisible de generación en generación y en fecundo intercambio con otras culturas.

«Caminos de vida verdadera y plena para todos, caminos de vida eterna, son aquellos abiertos por la fe que conducen a la plenitud de vida que Cristo nos ha traído: con esta vida divina se desarrolla también en plenitud la existencia humana, en su dimensión personal, familiar, social y cultural»² Esa es la vida que Dios nos participa por su amor gratuito, porque «es el amor que da la vida»³. Estos caminos de vida fructifican en los dones de verdad y de amor que nos han sido dados en Cristo en la comunión de los discípulos y misioneros del Señor, para que América Latina y El Caribe sean

efectivamente un continente en el cual la fe, la esperanza y el amor renueven la vida de las personas y transformen **las culturas de los pueblos**» (Ap. 13).

Por ello la Iglesia debe procurar que la fe penetre «profundamente en el sustrato cultural del pueblo» (Ap. 477).

En esta Ciudad donde se mete el **fermento**, el presbítero es operario de este fermento; él mismo con su testimonio va «fermentando» la ciudad. No sólo es **hombre de encuentro y de acompañamiento**, sino también **de fermento**.

5.2. Características de un buen pastor que es fermento

a) Tiene una mirada capaz de ver lo íntegro en lo fragmentado

La conexión de temas como sacerdote, buen pastor, ciudad y culturas, es fruto de una mirada contemplativa y creativa porque está imbuida de caridad discreta. Se trata de una mirada de fe que obra por la caridad.

Una mirada que siente en su corazón a sus ovejas (a cada una y al pueblo entero) en la situación (los campos de pastoreo) en que se encuentran y discierne dónde está el alimento que da vida y dónde los pastos que envenenan.

La cultura –los problemas culturales- hacen a la Vida Plena de los pueblos. Y estos problemas tienen su centro de fusión y difusión en las ciudades.

El impacto de la fragmentación cultural, de la hibridación, de la velocidad con que se transforman las tensiones que coexisten en la ciudad, la rapidación, nos desafía como pastores a contemplar a cada persona y al pueblo **no fragmentados sino íntegros** desde la Vida Plena como don que les ofrece Jesucristo.

Esta mirada de fe que contempla a personas y pueblos **como sujetos de una Vida Plena que les ha sido regalada y, desde allí, los acompaña en sus procesos**, es una mirada esperanzadora. El Espíritu gime y sufre dolores de parto porque está íntegro en una creación fragmentada, como expresa Aparecida hablando de las familias en las parroquias: «El Espíritu que todo lo hace nuevo, actúa aun dentro de situaciones irregulares...» (Ap 204)

También se puede contemplar esta **integralidad de la Vida Plena en nuestro pueblo fiel cuando peregrina a los Santuarios**: cuando el pueblo peregrina desarma la estructura funcionalista y fragmentada de la ciudad, poniéndose en movimiento, se revelan (los santuarios) como el verdadero centro espiritual de la cultura. Es verdad que esta gracia profunda luego no se traduce inmediatamente en la manera de habitar la ciudad en lo cotidiano. La ciudad está diseñada para el negocio y el negocio tiene otras maneras de centrar la vida y de movilizarla. Pero esa Vida Plena está presente como fermento del Reino.

b) Tiene un modo de actuar más bien propositivo que impositivo

Aparecida eligió un tono propositivo y no impositivo. El punto 517 es una larga lista de recomendaciones. En la primera redacción se decía «optamos por» una pastoral urbana que... Luego se cambió en un tono más propositivo: la Conferencia «propone y recomienda» una nueva pastoral urbana. Este tono que agradece lo ya hecho y que propone cosas nuevas brota del deseo de ser fermento y no producto enlatado.

«Reconociendo y agradeciendo el trabajo renovador que ya se realiza en muchos centros urbanos, la V Conferencia propone y recomienda una **nueva pastoral urbana** que:

- a) Responda a los grandes desafíos de la creciente urbanización.
- b) Sea capaz de atender a las variadas y complejas categorías sociales, económicas, políticas y culturales: pobres, clase media y élites.

Estos dos primeros puntos, con su deseo de responder a todos los desafíos y de ser capaces de atender a todos, sólo es posible si uno se mete como **fermento** en la masa. De lo contrario, habría que optar por «algunos desafíos» y por atender también a «los posibles». Del deseo de ser Pastores de todos brota el tercer punto:

- c) Desarrolle una espiritualidad de la gratitud, de la misericordia, de la solidaridad fraterna, actitudes propias de quien ama desinteresadamente y sin pedir recompensa.

Ser fermento implica olvido de sí y pérdida de sí. Olvido y pérdida que «abren, transforman y mueven a un magis», como expresan los tres puntos siguientes:

- d) **Se abra** a nuevas experiencias, estilos, lenguajes que puedan encarnar el Evangelio en la ciudad.
- e) **Transforme** a las parroquias cada vez más en comunidades de comunidades.
- f) Apueste **más intensamente** a la experiencia de comunidades ambientales, integradas en nivel supraparroquial y diocesano.

El fermento es un principio integrador, y eso se pide del pastor:

- g) Integre los elementos propios de la vida cristiana: la Palabra, la Liturgia, la comunión fraterna y el servicio, especialmente, a los que sufren pobreza económica y nuevas formas de pobreza.

Nuevamente se insiste en una palabra que se siembra y se inserta en los diferentes ambientes:

- h) Difunda la Palabra de Dios, la anuncie con alegría y valentía y realice la formación de los laicos de tal modo que puedan responder las grandes preguntas y aspiraciones de hoy e insertarse en los diferentes ambientes, estructuras y centros de decisión de la vida urbana.

Ser fermento implica capacidad de acoger (asumir) al otro, de salir a buscarlo, de cuidar de modo especial lo más frágil y vulnerable, de extender la presencia y la cercanía a todos .

- i) Fomente la pastoral de la acogida a los que llegan a la ciudad y a los que ya viven en ella, pasando de un pasivo esperar a un activo buscar y llegar a los que están lejos con nuevas estrategias tales como visitas a las casas, el uso de los nuevos medios de comunicación social, y la constante cercanía a lo que constituye para cada persona su cotidianidad.
- j) Brinde atención especial al mundo del sufrimiento urbano, es decir, que cuide de los caídos a lo largo del camino y a los que se encuentran en los hospitales, encarcelados, excluidos, adictos a las drogas, habitantes de las nuevas periferias, en las nuevas urbanizaciones, y a las familias que, desintegradas, conviven de hecho.
- k) Procure la presencia de la Iglesia, por medio de nuevas parroquias y capillas, comunidades cristianas y centros de pastoral, en las nuevas concentraciones humanas que crecen aceleradamente en las periferias urbanas de las grandes ciudades por efectos de migraciones internas y situaciones de exclusión (Ap 517).

Así, las características del **fermento** iluminan la nueva pastoral urbana que modela el corazón de los pastores.

En el segundo punto (518), la primera redacción decía: «esta pastoral exige» los siguientes puntos. El documento final expresa: «sentimos la urgencia de que los agentes de pastoral, en cuanto discípulos misioneros se esfuercen en desarrollar» los siguientes puntos. Aparecida personaliza «la pastoral» e insiste en los sujetos que tienen que llevarla adelante. Sujetos con distintas cualidades pero que son considerados todos como Discípulos misioneros. Sujetos que tienen que llegar a todos los habitantes de

los centros urbanos, creyentes y no creyentes...

«Para que los habitantes de los centros urbanos y sus periferias, creyentes o no creyentes, puedan encontrar en Cristo la plenitud de vida, sentimos la urgencia de que los agentes de pastoral en cuanto discípulos y misioneros se esfuercen en desarrollar:

(El estilo y el plan orgánico apuntan a la **totalidad** de los que habitan en la ciudad.)

- a) Un estilo pastoral adecuado a la realidad urbana con atención especial al lenguaje, a las estructuras y prácticas pastorales así como a los horarios.
- b) Un plan de pastoral orgánico y articulado que integre en un proyecto común a las parroquias, comunidades de vida consagrada, pequeñas comunidades, movimientos e instituciones que inciden en la ciudad y que su objetivo sea llegar al conjunto de la ciudad. En los casos de grandes ciudades en las que existen varias Diócesis se hace necesario un plan interdiocesano.

Los siguientes puntos que hablan de sectorización, procesos graduales, servicios especializados, estrategias de acercamiento etc... deben leerse teniendo en cuenta este deseo de ser pastores de todos .

- c) Una sectorización de las parroquias en unidades más pequeñas que permitan la cercanía y un servicio más eficaz.
- d) Un proceso de iniciación cristiana y de formación permanente que retroalimente la fe de los discípulos del Señor integrando el conocimiento, el sentimiento y el comportamiento.
- e) Servicios de atención, acogida personal, dirección espiritual y del sacramento de la reconciliación, respondiendo a la soledad, a las grandes heridas psicológicas que sufren muchos en las ciudades, teniendo en cuenta las relaciones interpersonales.
- f) Una atención especializada a los laicos en sus diferentes categorías: profesionales, empresariales y trabajadores.
- g) Procesos graduales de formación cristiana con la realización de grandes eventos de multitudes, que movilicen la ciudad, que hagan sentir que la ciudad es un

conjunto, es un todo, que sepan responder a la afectividad de sus ciudadanos y en un lenguaje simbólico sepan transmitir el Evangelio a todas las personas que viven en la ciudad.

- h) Estrategias para llegar a los lugares cerrados de las ciudades como urbanizaciones, condominios, torres residenciales o aquellos ubicados en los así llamados tugurios y favelas.
- i) La presencia profética que sepa levantar la voz en relación a cuestiones de valores y principios del Reino de Dios, aunque contradiga todas las opiniones, provoque ataques y se quede sola en su anuncio. Es decir, que sea farol de luz, ciudad colocada en lo alto para iluminar.
- j) Una mayor presencia en los centros de decisión de la ciudad tanto en las estructuras administrativas como en las organizaciones comunitarias, profesionales y de todo tipo de asociación para velar por el bien común y promover los valores del Reino.
- k) La formación y acompañamiento de laicos y laicas que, influyendo en los centros de opinión, se organicen entre sí y puedan ser asesores para toda la acción eclesial.
- l) Una pastoral que tenga en cuenta la belleza en el anuncio de la Palabra y en las diversas iniciativas ayudando a descubrir la plena belleza que es Dios.
- m) Servicios especiales que respondan a las diferentes actividades propias de la ciudad: trabajo, ocio, deportes, turismo, arte, etc.
- n) Una descentralización de los servicios eclesiales de modo que sean muchos más los agentes de pastoral que se integren a esta misión, teniendo en cuenta las categorías profesionales.
- o) Una formación pastoral de los futuros presbíteros y agentes de pastoral capaz de responder a los nuevos retos de la cultura urbana (Ap. 518).

Todo lo anteriormente dicho no quita importancia, sin embargo, a una renovada pastoral rural que fortalezca a los habitantes del campo y su desarrollo económico y social, contrarrestando las migraciones. A ellos se les debe anunciar la Buena Nueva

para que enriquezcan sus propias culturas y las relaciones comunitarias y sociales (519).

La categoría de **fermento** es plástica. Y es específicamente cristiana. La semilla da más o menos fruto según el terreno y la levadura fermenta la masa de diversa calidad según la harina. El sacerdote en la ciudad buscará ser fermento para las distintas Ciudades invisibles, siendo capaz de «hablar» distintos lenguajes y siguiendo con cada persona o grupo distintos modelos; por ejemplo:

el modelo sacramental: bautismal para la mayoría del pueblo fiel y eucarístico para los más practicantes; el modelo creyente: para los que buscan una espiritualidad sin mucha estructura; el modelo social: de asistencia y promoción para los más pobres y excluidos. Y así adecuando los modelos a las diversas realidades.

Conclusión

Siguiendo el Documento de Aparecida sobresalen **tres categorías** a tener en cuenta para la vida y el trabajo del sacerdote en la ciudad: **encuentro, acompañamiento, y fermento**. El presbítero, hombre que sale al encuentro, que acompaña y que es fermento (con sus cualidades de ver lo íntegro en lo fragmentado y de un modo de actuar más propositivo que impositivo).

Las tres categorías suponen **cercanía, proximidad**, salir de sí ... dicho en lenguaje simplificado: salir a la calle, salir al encuentro; lo cual no quita la necesidad del repliegue existencial y espiritual hacia el otro encuentro, el que está en la base, el encuentro con Jesucristo para discipularse, dejarse acompañar y recibir del Espíritu la gracia de dejarse integrar en la Iglesia.

San Isidro, 18 de mayo de 2010

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

INDICE

- I. Método: contemplar – discernir – proponer (Ap. 19)
- II. Textos específicos
- III: Centralidad de la problemática de la cultura en la inserción del sacerdote en la ciudad para desarrollar una pastoral urbana
 - 1. *Discernimiento del cambio de relación entre sujeto cristiano, cultura (Ap. 509)*
 - 2. Las grandes urbes como lugar de transformación multicultural.
 - 3. *Impacto que sufre el pastor y tensiones que lo desafían.*
 - 4. Discernimiento de fondo: Dios habita en la ciudad.
 - 5. *Misión del sacerdote en la ciudad: que el Buen Pastor nos use como fermento del Reino.*
 - 5.1 La ciudad como lugar donde se mete el fermento porque allí se juega la vida cultural de nuestros pueblos (Ap. 13 y 477)
 - 5.2 Características de un buen pastor que es fermento.

Conclusión

¹ Cf. CELAM, Síntesis de los aportes recibidos para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 34-35.

² DI 4

³ Benedicto XVI, Homilía en la Eucaristía de inauguración de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 13 de mayo de 2007, Aparecida, Brasil.

Día del Pontifice – Colecta Mundial

Teniendo presente el amor y la caridad del Santo Padre en favor del mundo necesitado, en la solemnidad de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, se realizará en todo el mundo la «**Jornada de la caridad del Papa**», conocida anteriormente como el «**Óbolo de San Pedro**».

Como Iglesia que somos, contribuyamos en la medida de nuestras posibilidades, para que el Santo Padre pueda cumplir con la expresión de su generosidad en el servicio universal de la Iglesia.

Por tanto, en la Arquidiócesis de Buenos Aires la colecta se efectuará en las misas vespertinas del sábado 3 de julio y en las del domingo 4.

3 y 4 de julio de 2010

En todas las parroquias, colegios e instituciones

Ayudemos al Papa a ayudar

Día del Pontífice

Con motivo de festejarse el **Día del Pontífice**, la Arquidiócesis de Buenos Aires tributará un homenaje a

Su Santidad el Papa Benedicto XVI

que consistirá en la concelebración de una Misa en la Iglesia Catedral, el miércoles 29 de junio a las 19:00. A tal efecto el Sr. Arzobispo Card. Jorge Mario Bergoglio s.j., y el Sr. Nuncio Apostólico Mons. Adriano Bernardini, invitan a todos los sacerdotes, comunidades parroquiales y religiosas, colegios católicos e instituciones de apostolado a hacerse presentes con sendas delegaciones de sus miembros para testimoniar así su fiel adhesión al Santo Padre y su preclaro magisterio.

Se ruega a los Sres. párrocos, rectores de iglesias y responsables de oratorios, que inviten a los fieles para que concurran con el mismo espíritu de homenaje y filial adhesión al Vicario de Cristo.

Año Sacerdotal

Canónigo Alfonso M. Donnis
Presbítero de la Arquidiócesis de Buenos Aires,
fallecido en los comienzos de la década del 60
del siglo XX.

Mons. Domingo S. Castagna
Arzobispo Emérito de Corrientes

Al santo cura «desconocido». En Francia, como en otros países, se erige una tumba al «Soldado desconocido». Allí se recuerdan a los héroes anónimos que ofrecieron sus vidas por la Patria. Se me ocurrió hacer una semblanza del santo sacerdote «desconocido». En él intento reunir a tantos hombres santos que murieron silenciosamente en el ejercicio cotidiano del ministerio sacerdotal. Me referiré a un sacerdote de carne y hueso, que escribió su propia página en la historia de la Iglesia de Buenos Aires, que vivió oculto en una parroquia de la periferia y que murió hace cincuenta años en el silencio y la pobreza. Su nombre, que muy pocos recordarán, es ALFONSO MARIANO DONNIS, antiguo párroco de San Francisco Solano y Canónigo de la Catedral Metropolitana de Buenos Aires. Fue mi párroco cuando yo era un niño; vio nacer y crecer mi vocación sacerdotal, la cuidó y me condujo al Seminario. Pudo verme ordenado sacerdote y asistió conmovido a mi primera Misa. Cuando concluí la redacción de la semblanza de Mons. Zazpe me pregunté cuál sería la próxima. Inmediatamente emergió el recuerdo del Padre Donnis, figura humilde, a quien sus hermanos presbíteros le aplicaban el sobrenombre de «*el santo*».

El santo descubierto por un niño. Mis recuerdos se remontan a más de sesenta y cinco años atrás. Los niños éramos especialmente atendidos por el Vicario Cooperador, un joven sacerdote, fallecido hace pocos años, cumplidos sus noventa años de edad. Nos atraía su juventud y cercanía. No obstante, era el padre Donnis quién despertaba nuestra admiración infantil, con su excepcional piedad y su profunda humildad. Siendo el Cura Párroco, entendíamos que, aunque silencioso y manso, era el superior inmediato del sacerdote joven. Con el tiempo, especialmente a partir del traslado del Vicario, el padre Donnis se manifestó, ante nuestra mirada, con su personal temple virtuoso. Nos confesábamos con él, lo asistíamos en la santa Misa, bodas y bautismos.

A mí me designó «monaguillo oficial». En virtud de esa responsabilidad me apresuraba a presentarme, cada mañana, para asistirlo en la Misa y acompañarlo en sus visitas a los enfermos. Dedicaba las tardes a mis tareas escolares. Ya conocía mi propósito de ser sacerdote, por ello, cuando le solicitaban atender a algún enfermo me tomaba de la mano y susurraba a mi oído: «*Vení, vos tenés que aprender*». Y ¡bien que aprendía! Sus mínimos gestos eran registrados por mi mirada de niño sorprendido y grabados en mi conciencia. Lo observaba rezar durante el trayecto, habitualmente a pie y, al arribar a la casa del enfermo, desplegar toda su bondad y delicado empeño de Pastor. Cuando sobrevenía la muerte y debía consolar a los acongojados parientes, ¡con qué ternura sabía abrazarlos y confortarlos!

Profundamente piadoso. Después de tantos años, ¿qué podría destacar de aquel venerable sacerdote? Necesito volver a mi niñez, pero, con la experiencia de los casi setenta años transcurridos. Al recordarlo rezar devotamente su Rosario - casi de continuo - y el Via Crucis, empujando con cuidado la silla de ruedas de su anciana madre paralítica, no me quedan dudas de su alto grado de unión con Dios. Cuando lo cruzábamos, con el breviario abierto ante sus ojos, nos detenía para comentarnos algún sabroso texto del Apóstol San Pablo o de las vidas de los santos. La mirada sencilla de aquel humilde cura contemplaba, como naturalmente, a Dios. Lo testimoniaba con simplicidad, especialmente al ejecutar algunas acciones de su ministerio. Recuerdo que su confesionario estaba asediado por penitentes de toda edad, particularmente por hombres adultos. Me asombraba la nutrida fila de señores que se arrodillaban por turno ante aquel hombre de Dios para confesarse y recibir el perdón. En la celebración de la Misa manifestaba un singular fervor; sus formas parecían desgarbadas, pero correctas y piadosas. Tenía la costumbre, antes de quitarse los ornamentos, de desplazarse, con toda la comunidad, hacia el altar de Nuestra Señora del Carmen. Allí rezaba varios responsos por los difuntos y la Salve. Yo me mantenía firme a su lado, sosteniendo el calderillo con el agua bendita.

Ejemplar humildad. La humildad era su virtud característica. Su trato bondadoso con todos, y su extraordinario afecto y delicadeza hacia los niños, saltaban a la vista. Nos observaba jugar, sentado en el umbral del templo, con verdadera satisfacción; a veces desgranaba silenciosamente su gran rosario. Los niños lo rodeábamos bulliciosamente. En una oportunidad, según testimonio de su entonces Vicario Cooperador, un señor se detuvo divertido, mientras él manipulaba un revolver de juguete, que había tomado de uno de los niños. Apuntó sorpresivamente a su sonriente y desconocido observador y le dijo: «*Usted...hace mucho que no se confiesa... pero, antes debe bautizarse*». Ese hombre, confundido, se entrevistó con el Vicario y le aseguró que

el padre no lo conocía y que, efectivamente, no estaba bautizado. Parecía leer las conciencias. El mismo Vicario, que estaba tratando confidencialmente, con su director espiritual, su ingreso a la Compañía de Jesús, fue sorprendido durante una comida: «*Vas a hacerte jesuita*». No podía saberlo, me aseguró aquel Vicario, muchos años después. Su reacción fue inmediata: «*No, padre, ¿cómo se le ocurre?*». El padre Donnis le repitió con serena dulzura: «*Sí, lo sé, vas a ser jesuita*». El mismo sacerdote, ya ingresado en la Compañía de Jesús, me aseguró: «*El Padre Donnis tenía «cosas raras» como éstas*».

Su vida enseñaba a amar a Dios. Cuando murió su madre, estando yo en el Seminario Menor, me autorizaron acompañarlo junto a quienes habían ingresado conmigo bajo su conducción. Lo imaginé muy afligido y ensayé un gesto adusto, propio de las circunstancias. Me impresionó su paz y serena conformidad. Experimenté el influjo de su gozo sobrenatural, nacido de la convicción de que su mamá estaba en el cielo. En aquel velatorio y exequias se respiraba un clima de fiesta pascual en el que no había lugar para la tristeza. Escuché de sus labios palabras admirables a quienes le ofrecían sus condolencias. Aquel hombre sencillo, que había decidido su vocación siendo ya maduro, tenía una forma de enseñar que hacía irrefutable la Verdad que formulaba. Su vida enseñaba a amar y a conocer a Dios sin necesidad de largas e ilustradas exposiciones teológicas. Recuerdo sus homilias desde el púlpito, como era estilo de la época; lo observé conmovido, transmitiendo con simplicidad lo que vivía en el silencio de su corazón creyente. Vuelvo a recordar el testimonio del sacerdote jesuita que había sido su Vicario: algunas personas se acercaban a manifestarle, con lágrimas en los ojos, que el padre Donnis había descrito, durante la homilía, su complicada situación espiritual. Dios otorga a sus fieles sacerdotes, en circunstancias especiales, el don de orientar y consolar a quienes se acercan a ellos. Este hombre simple no parecía ser consciente de intuir los estados de ánimo y, sin proponérselo, ofrecía, a quienes lo trataban, las respuestas más adecuadas.

Enfermo y retirado. Su salud, siempre muy frágil, motivó la renuncia a la querida parroquia de San Francisco Solano. Desde entonces, nombrado Canónigo, ascendía cotidianamente al tranvía que lo conducía a la Catedral. Esos viajes, me confesó, le permitían despejarse y aliviar sus frecuentes dolores de cabeza. Se alojaba en un pequeño departamento, atendido por su piadosa ama de llaves, doña Margarita. Pude visitarlo con bastante frecuencia. Me invitaba a tomar el te y a sostener largas conversaciones espirituales. Sabía dar lo que recibía de Dios en su admirable recogimiento y soledad. Recuerdo haberlo visitado días antes de mi Ordenación sacerdotal. Al despedirnos, como lo hacía habitualmente, me dijo: «*Te voy a dar una bendición...la próxima vez vos me la darás a mí...*» Me puse de rodillas y sentí sobre mi cabeza sus manos cálidas y temblorosas. Lo recuerdo, vestido con su traje coral,

asistiendo piadosamente a mi primera Misa. En el momento del besamanos se acercó humildemente con los fieles a besar las manos recién ungidas de su antiguo «monaguillo oficial». Falleció estando yo ausente de la Argentina, algunos años después.

Exponente de otros santos desconocidos. Como conclusión quiero ofrecer una breve reflexión. No puedo decir mucho más sobre el querido padre Donniss. Es lo que ocurre con quienes, por su vida virtuosa, se convierten en «*palabra viva*». Conservo un misal diario, de su uso y propiedad, que me hicieron llegar sus familiares apenas se enteraron de mi promoción al episcopado. Entre sus amarillentas páginas encontré: el recordatorio de sus bodas de plata sacerdotales (17 de diciembre 1932 – 1957), una fotografía de recién ordenado, otra junto a un amigo sacerdote (que recuerdo muy bien) y algunos viejos apuntes de direcciones y números telefónicos. Me parece verlo escribir, con su letra despatarrada, apoyando su pluma sobre este viejo misal. ¡Qué imagen simple e imborrable la de aquel humildísimo sacerdote! A partir de esa singular visión podríamos reconstruir otras imágenes sacerdotales, virtuosas y sembradoras de virtudes, sumergidas hoy en el olvido de una sociedad moralmente debilitada. Debíamos recordar a esos hombres y destacar los frutos de su ministerio sacerdotal: «*Por sus frutos los conocerán*». Son quienes han conservado la fe y han preferido el anonimato, alentados por la esperanza de una recompensa superior a todo premio y homenaje. El padre Donniss es un exponente de ese ejército incontable; la antítesis de otros pocos malintencionadamente presentados por algunos medios como si no hubiera santos - los más - a quienes la Iglesia y el mundo deben el beneficio de la credibilidad de la palabra predicada y de la doctrina. La santidad es el testimonio que el mundo espera de los cristianos para creer (Venerable Juan Pablo II). Es capaz de vencer el hecho doloroso e inocultable del mal testimonio, sea cual fuere el responsable del mismo. Estamos concluyendo el Año Sacerdotal. Es honesto presentar a los incontables santos sacerdotes que atestiguan la eficacia de la gracia que hace santos a los humildes. El padre Donniss es uno de ellos a quien la gracia de Jesucristo hizo lo que fue, como a San Pablo.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Vicario Parroquial a Cargo

Nuestra Señora de los Dolores: R.P.
Mariano Emmanuel Zordan msscc
(29.4 .10)

Vicario Parroquial

Santa Amelia: Pbro. Gustavo Mascó
(2.2.10)

Miembro del Consejo Presbiteral

Pbro. José María Di Paola Vicario
Episcopal para la Pastoral de Villas de
Emergencia hasta completar el actual
período (1.5.10)

Servicio Penitenciario Federal

Capellán Mayor: Pbro. Francisco Rubén
Martínez Bartolomei (8.5.10)

Rector

De la Iglesia «Mater Misericordiae», sita
en la calle Moreno 1669: R.P. Ricardo
Agustín Llanes s.d.b. (27.4.10)

Representante Legal

Del Instituto San Ramón Nonato (A-425)
sito en la calle Cervantes 1168: Pbro.
Rubén Javier Ceraci (13.5.10)

Apoderado Legal

Del «Colegio Nuestra Señora» (A-49)
sito en la calle Esmeralda 759: Sr.
Guillermo Vidal Soler (30.4.10)

Secretaria Parroquial

San Cayetano (D): Srta. Jorgelina Eliana
Soledad Cruz (11.5.10)

APROBACION

De los Estatutos de la Asociación
Privada de Fieles «Hermandad del Santo
Pesebre» (8.5.10)

PERMISOS

Ausentarse de la Arquidiócesis

Pbro. Néstor Martín Panatti a la Diócesis
de San Martín hasta el 28/2/2011
(29.4.10)

Permanecer en la Arquidiócesis

Pbro. Daniel Pavón de la Diócesis de
Catamarca hasta el 31/12/2010
(26.4.10)

R.P. IVAN LIKOZAR C.M.

El día 28 de abril, a la edad de 84 años, falleció en Buenos Aires.

Este ejemplar y querido sacerdote de la Congregación de la Misión (Padres Vicentinos). Nació en Eslovenia el 8/I/1926.

En el año 1946 ingresó como postulante de la Viceprovincia de Yugoslavia, de los refugiados cohermanos eslovenos en la Casa Central de la Provincia de Roma de la Congregación de la Misión. El 25/I/1947 fue recibido como novicio para Hermano Coadjutor. Realizando el primer año de noviciado en Roma y el segundo en Hortaleza (España).

En 1948 llegó a la Argentina. Desde aquí fue destinado a Escobar (Bs.As.) y el 17/II/1949 pronunció los votos según el carisma de la Congregación. En el año 1957 el R.P. Superior General le permitió iniciar los estudios eclesiológicos, concluidos los cuales el 26/VI/1965 fue ordenado sacerdote. Estuvo entre otros destinos en la casa Generalicia de Roma, en el Santuario-Basilica Nacional de Nuestra Señora de Luján y en esta Arquidiócesis como Párroco en la Parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, en dos oportunidades; Capellán de la Colectividad Católica Coreana y Responsable de la Vida Consagrada. Asimismo integró el Tribunal Interdiocesano Bonaerense y el Servicio Sacerdotal de Urgencia.

Sin duda este hermano nuestro va a gozar de la compañía de nuestro Señor, pues su vida ha sido testimonio de entrega y ofrecimiento. Con una historia singular y llena de particularidades se encargó el Señor de moldear a quien sería un testigo con 53 años de vocación y casi 44 de ministerio sacerdotal

PBRO. MARTUCCIO SALVADOR

Falleció en Buenos Aires el 7 de Mayo de 2010

Había nacido en Buenos Aires el 4/2/1929. Ingresó al Seminario de la Pía Sociedad Turinesa de San José (Josefinos de Murialdo) en Morrison, Pcia. de Córdoba en el año 1944 y luego continuó los estudios de filosofía en la Arquidiócesis de Mendoza y posteriormente finalizó la Sagrada Teología en el Instituto San Pietro (Italia). Llegado a esta Arquidiócesis recibió la Ordenación Presbiteral de manos de S.E.R. Mons. Dr. Antonio Rocca el 7/7/1957 en la Parroquia de Cristo Obrero.

Fue aceptado con permiso de exclaustación en la Diócesis de San Luis.

En esta Arquidiócesis desde el año 1972; se incardinó de la Pía Sociedad Turinesa de San José (Josefinos de Murialdo) el 19/4/1978, desarrollando su actividad pastoral como: Vicario Cooperador de la Parroquia Inmaculada Concepción (C) (1972-1980); Auxiliar de Curia asignado al Fondo Común Arquidiocesano (1973); Capellán auxiliar de la Gendarmería Nacional (1974-75); Miembro de la Comisión Central de la Asociación Eclesiástica «San Pedr» (1979-82); Miembro del Comité Año Misional Arquidiocesano (1982-83); Vicario Económico de Navidad del Señor (1980-83); Administrador Parroquial Espíritu Santo (1983-1985) Director Nacional de Obras Misionales Pontificias (1985-1995)

Desde hace varios años, residía en el Hogar Sacerdotal.

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de la Recoleta.

Comisión Arquidiocesana para la Pastoral en Colegios Secundarios

Campeonato para la convivencia interescolar

- Este año nos reunimos el segundo jueves de cada mes con todos los **que les interesa la presencia de la Iglesia en la Escuela Pública nivel secundario** en nuestra sede en la Parroquia Buen Pastor, Aranguren 693. La próxima reunión será el jueves 10 de junio a las 20.30
- Seguimos queriendo que la Iglesia se meta en los secundarios **estatales o privados no confesionales, con campamentos**, catequesis, apoyo escolar, grupos de servicio, futbol, reuniones, talleres, acceso a las tutorías. En el colegio del Líbano estamos con una rica experiencia. Nos han ofrecido parte de las horas de las tutorías a los curas...
- *Queremos que los curas y laicos inviten al **Campeonato «para la convivencia interescolar»**. Será el **lunes 19 de julio (vacaciones de invierno), de 9 a 17 horas en el previo deportivo de la Escuela Raggio (Av. Libertador y Gral Paz)**. Hay que anotarse en la sede de Aranguren, lunes a viernes, 16.30 a 20.30 o por mail al totodevedia@yahoo.com.ar. Hay que armar equipos de 7 jugadores. Si no completan equipo, se lo armamos nosotros. Último día de inscripción: jueves 8 de julio.*
- *Como fruto del campeonato, queremos invitar al **Campamento de Pastoral Secundaria desde el sábado 14 hasta el lunes 16 de agosto (feriado) en Rodríguez**. Informate en los ,is,os lugares que el campeonato.*
- *¡Gracias a todos los que ayudan a evangelizar la escuela pública!*

Padre Toto de Vedia

Junta Catequística Arquidiocesana



Seminario Catequístico «Santa Teresita» Especializado en niños
Sábados de 9.30 a 12.30. Casa del Catequista

Junio

Sábado 5- Taller : Catequesis de la misericordia: Sagrado Corazón de Jesús
Sábado 19- Taller: La palabra de Dios: Antiguo Testamento

Julio

Sábado 3 Taller: La Palabra de Dios – Nuevo Testamento - Prof. Mónica Gómez

Departamento de Pastoral Bíblica agenda 2010



Sábado 26 de Junio

Retiro de Animadores de Círculos Bíblicos y Escuelas Bíblicas

- Lugar a designar
- Inf.: pastoralbiblica@fibertel.com.ar

Encuentros mensuales

- Parroquia Nuestra Señora de Loreto -
(Av. Cnel Díaz y Juncal)

3. Del Dios de los Padres al Padre de Jesucristo.	Junio	19
4. La oración en la Biblia.	Julio	17
5. La Carta de San Pablo a los Tesalonicenses.	Agosto	21
6. El problema de Dios en el mundo actual.	Setiembre	18
7. La relación entre la Fe y la Razón.	Octubre	16
8. El mensaje de la carta a los Efesios.	Noviembre	20

Horario **Tercer sábado de mes** De 10. 30. a 13.00.
A cargo de: *Prof. Daniel Torino*

Departamento de Formación

Formación básica

Desde la Junta queremos acompañar la Formación de los catequistas de todas las parroquias de la Arquidiócesis, para lo cual estamos desarrollando desde el 2008 en distintas comunidades 4 encuentros. Para quienes ya hayan realizado los cuatro primeros encuentros les acercamos también la propuesta 2010, partiendo del capítulo VI de Aparecida, cuya propuesta es realizar el itinerario formativo de los discípulos misioneros:

Propuestas 2008-2009:

- 1 Encuentro: «El catequista, amante de la Palabra de Dios»*
- 2 Encuentro: «El catequista mensajero de salvación»*
- 3 Encuentro: «El catequista, artesano del Reino»*
- 4 Encuentro: «El catequista, compañero de camino»*

Propuestas 2010

- 1 Encuentro: «Una espiritualidad trinitaria del encuentro con Jesucristo». (DA 278 y ss)*
- 2 Encuentro. «-La conversión, como respuesta inicial del que ha escuchado al Señor.»*
- 3 Encuentro: «El discipulado y la comunión.»*
- 4 Encuentro: «La misión.»*

La frecuencia, los días y horarios se adaptan a las necesidades de cada parroquia. Solo les pedimos que se pueda abrir la participación de catequistas de parroquias cercanas. Si estás interesado comunícate con nosotros en los horarios y días de atención de la Casa del Catequista.

Sábado 12 de Junio

- 2º Encuentro «La conversión, como respuesta inicial del que ha escuchado al Señor»
- A las 19.30 Pq San Francisco Solano- Flores

Sábado 26 de Junio

- 1º Encuentro «Una espiritualidad trinitaria del encuentro con Jesucristo»
- De 10 a 12.30 - Pq. Sacratísimo Corazón de María - Devoto

Viernes 2 de Julio

- 1º Encuentro «Una espiritualidad trinitaria del encuentro con Jesucristo»
- De 19.30 a 21- Pq. S. Antonio - Devoto

Departamento de Adultos – Área Adultos Mayores

Sábado 26 de Junio

Taller: «Las relaciones de los adultos mayores con sus familias»

- Dirigido a familias y grupos parroquiales de adultos mayores
- Srta. Marta Cánepa y equipo
- 15 a 17.30 - Casa del catequista

Casa del Catequista – Guatemala 5674 Tel.: 4771-4362-4517

Lu, ma y ju de 15 a 19

catequista@fibertel.com.ar / www.catequistabaires.org.ar

Servicio Pastoral sobre Adicciones

El Servicio Pastoral Arquidiocesano sobre Adicciones les comunica que ya cuenta con su página WEB, que será una fuente de información, formación y comunicación de datos y de las tareas que poco a poco se van desarrollando a nivel Arquidiocesano y nacional en esta Pastoral. A medida que vayamos transcurriendo la tarea y el tiempo juntos se podrán compartir espacios con iniciativas que en la Arquidiócesis estén o vayan surgiendo en torno al tema.

La página es : www.sepad.com.ar, (por ahora no aparece en el buscador de Google, esperamos que pronto sí)

Además, contamos con un TE de orientación para los casos de adicciones y pedidos de ayuda para la Vicaría Centro, es el **4302 1891 de 10 a 18** No excluye otras zonas de la Arquidiócesis, sino que por las distancias, es por ahora una opción el Centro.

En la Vicaría Flores, estamos montando servicios que más adelante detallaremos de orientación y atención para esta problemática en algunas parroquias en red: N. S. de Fátima; Madre de Dios y un posible centro en Virgen de los Desamparados.

Muchas gracias, y recemos

P. Fernando E. Cervera sj
Coordinador

3er Encuentro Nacional de Grupos Misioneros



Para todos aquellos que por distintos motivos no pudieron participar del 1er Encuentro hacia el 3ENGGM les enviamos esta información para que puedan sumarse en los próximos encuentros y puedan así participar del **3er. Encuentro Nacional del Grupos Misioneros (3ENGGM)**.

Fecha: 9, 10 y 11 de octubre de 2010

Lugar: Diócesis de San Miguel, Provincia de Buenos Aires

Lema: «Discípulos Misioneros, aquí y más allá de las fronteras»

Página: <http://www.3engm.ompargentina.org.ar>

Perfil del participante:

- Debe tener, como mínimo, un año de camino en el Grupo Misionero.
- Debe ser mayor de 16 años a la fecha del Encuentro (si es menor de 18 años debe ir bajo la responsabilidad de un mayor que participe del Encuentro, que será especificado en la ficha de inscripción).
- Para las familias que integran los Grupos Misioneros pueden participar con todos sus hijos, cualquiera sea su edad.

La participación es sin cupos, no hay un límite en la cantidad de personas que puedan participar por Diócesis.

Alojamiento: El alojamiento será en casas de familia, colegios o parroquias.

Horario: empieza el sábado 9 de octubre a las 8 y finaliza el lunes 11 de octubre luego del mediodía.

Inscripción: Los Grupos Misioneros deben inscribirse únicamente **a través del Director Diocesano de las Obras Misionales Pontificias**, el Pbro. Julián Ces es el director de la Arquidiócesis de Buenos Aires. **No se recibirán inscripciones que no se realicen por esta vía.** La ficha de inscripción se retira en la parroquia Santa Ana (P. Lozano 3167, Villa del Parque) en el horario de la secretaría parroquial (martes a sábado de 9 a 13 hs. o 16:30 a 20:30). El cierre de inscripción y recepción de fichas para la Arquidiócesis

de Buenos Aires es en el 2do. Encuentro hacia el 3ENGM (viernes 20 de agosto). Hay una ficha específica para las familias, si hay familias en el grupo, también se retira en el mismo lugar.

Costo: \$120 (igual costo para las familias).

Traslado: \$25 aproximadamente (opcional).

Próximas fechas para los participantes del Encuentro:

- **2do Encuentro hacia el 3ENGM:** viernes 20 de agosto a las 20:30 en Vicaría Pastoral 3675, Devoto. **Traer: ficha de inscripción impresa y completa; el 100% del costo de inscripción y, opcionalmente, el costo de traslado.**
- **Vigilia de Oración hacia el 3ENGM:** viernes 17 de septiembre a las 20:30 en Vicaría Pastoral 3675, Devoto. Abierto a todos los que quieran sumarse a rezar por el 3ENGM

Más información:

info@cagm.org.ar o www.cagm.org.ar

Delegación de Consagrados

JUNIO

Retiro Intercongregacional 13 - 19 «Noche Oscura»

- 20** *Vida en abundancia'. Salud integral* (Panel con médico, psicólogo y sacerdote). En las Hermanas de la Misericordia. Directorio 2138-16.00. Organiza **Vicaría Flores**.
- 27** Retiro en **Vicaría Belgrano** '*Humildes instrumentos*' (*Penitencia*). En el Colegio de las Esclavas, Luis María Campos y Maure a las 9.00 Con Misa al final.

Los retiros intercongregacionales son para pequeños grupos, inscribirse llamando o escribiendo al Padre Manuel:

Por correo electrónico: manferpas@hotmail.com

Por teléfono: 4782-5757 o 4784-6623

Por celular: 1532530353. En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar.

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página web. www.retirolaermita.com.ar

Área Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)
La Arquidiócesis de Buenos Aires
en Estado de Misión



«Hora Santa»
Mes de Junio de 2010

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACIÓN en sus comunidades:

- *Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.*
- *Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.*
- *Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.*
- *Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.*
- *En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.*

=Exposición del Santísimo:

= Mientras se expone el Santísimo, a cargo del sacerdote o ministro, cantamos:

Canto: **Cantemos al amor de los amores** (*tiempo estimado: tres a cuatro minutos*)

Cantemos al Amor de los amores,
Cantemos al Señor.
Dios está aquí, venid adoradores,
Adoremos a Cristo Redentor.

**Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra
Benedicid al Señor.
Honor y Gloria a Ti, Rey de la Gloria,
Amor por siempre a Ti,
Dios del Amor.**

Unamos nuestra voz a los cantares
del coro celestial.
Dios está aquí, al Dios de los altares
Alabemos con gozo angelical.

Cantemos al Amor de los Amores
cantemos sin cesar
Dios está aquí, venid adoradores
Adoremos, a Cristo en el Altar.

Guía 1: (tiempo estimado 2 minutos)

Nos encontramos ante tu presencia, y necesitamos penetrar tu Misterio; Misterio de Amor que está presente en cada uno de nosotros.
Es el momento de detenernos, dejar todas nuestras preocupaciones y ruidos interiores para llegar a alcanzar lo que deseamos, un encuentro personal con vos.
Te rogamos a Ti, Señor Todopoderoso lo que quieras concedernos, lo que nos tienes preparado desde la eternidad *«la esencia misma de la felicidad»*
Te pedimos por las necesidades espirituales y materiales propias y ajenas y por sobre todas las cosas la santidad, más amor a Dios en nosotros y en todos los hombres.

(Meditación en silencio de cuatro minutos)

Guía 2: (tiempo estimado 5 minutos)

En esta fiesta tan importante que es la solemnidad del Cuerpo y Sangre del Señor Pan de Vida Eterna vamos hacer nuestro acto de fe y adoración.

(Leer pausadamente en actitud orante)

Creo, oh Jesús, con mi más viva fe, que estás realmente presente, aquí, delante mío, bajo las especies Eucarísticas; Tú, el Verbo eterno del Padre, engendrado desde todos los siglos y encarnado luego en las entrañas de la Virgen Madre, Jesucristo Redentor y Rey.

¿Creo sinceramente que estás presente aquí delante de mí? ¿Cómo me doy cuenta de tu presencia?

Creo Jesús, que eres el mismo de Belén, el divino Niño que aceptara por mí, el aniquilamiento, la pobreza y la persecución. Eres el Jesús de Nazaret, que por mi amor abrazó el ocultamiento, las fatigas y la obediencia.

¿Creo que el divino Niño aceptó la pobreza y la persecución por mí? ¿Cuándo me sentí perseguida por causa de Jesús?

Creo que eres el Divino Maestro, aquel que vino para enseñarme las dulces verdades de la fe, a traer el gran mandamiento del amor: Tu mandamiento.

¿Creo en los mandamientos como verdades de fe? ¿Cuál de los mandamientos me cuesta vivir?

(silencio meditativo de cinco minutos)

Guía 1: (tiempo estimado 5 minutos)

Continuamos meditando

Creo que eres el Salvador Misericordioso, el que te inclinas sobre todas mis miserias con infinita comprensión y conmovedora bondad, pronto siempre a perdonar, a curar, a renovar.

¿Creo en la misericordia de Dios? ¿Cuándo he sido misericordioso con mi prójimo?

Creo que eres el Jesús que por mí sudó sangre en el Huerto de Getsemaní; quien por mí sufrió la condenación de tribunales humanos, la dolorosísima flagelación, la cruel y humillante coronación de espinas, el martirio cruel de la crucifixión. Eres quien quiso agonizar y morir por mí.

¿Creo que Jesús dio la vida por mí?

Creo que Tú eres Jesús Resucitado, el vencedor de la muerte, del pecado y del infierno. Quien está deseoso de comunicarme los tesoros de la vida divina que posees en toda su plenitud.

¿Creo en la resurrección? ¿Porqué?

(Silencio de meditación cinco minutos)

Canto: **Creo** (Tiempo estimado 3 minutos)

Creo, aunque todo te oculte a mi fe.
Creo, aunque todo me grite que no.
Porque he basado mi fe
en un Dios inmutable,
en un Dios que no cambia,
en un Dios que es amor.

Creo, aunque todo parezca morir.
Creo, aunque ya no quisiera vivir.
Porque he fundado mi vida
en palabra sincera,
en palabra de amigo,
en palabra de Dios.

Creo, aunque todo subleva mi ser.
Creo, aunque sienta muy solo el dolor.
Porque un cristiano que tiene
al Señor por amigo
no vacila en la duda,
no vacila en la fe.

Creo, pero aumenta mi fe.

Guía 2: (tiempo estimado 4 minutos)

A continuación vamos a rezar con devoción el Himno Te adoro de Santo Tomas de Aquino.

(leer pausadamente en actitud orante)

Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias. A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad; sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego, que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria.

Amén.

Guía 1: Adoremos ahora por unos minutos al Señor en silenciosa y acogida intimidad. (diez minutos de silencio)

Canto: **Padre yo te Adoro** (Tiempo estimado 4 minutos)

Padre yo te adoro, te ofrezco toda mi vida, como te amo.
Jesucristo yo te adoro, te ofrezco toda mi vida, como te amo.
Espíritu Santo yo te adoro, te ofrezco toda mi vida, como te amo.

Arzobispado de Buenos Aires

Trinidad Santa yo te adoro, te ofrezco toda mi vida, como te amo.
Virgen Santa te venero, te ofrezco toda mi vida, como te amo.

Guía 1: (tiempo estimado 3 minutos)

(leer pausadamente y en actitud orante)

Jesús mío, Te encuentras aquí, presente en la Hostia Consagrada, Santa, con un Corazón desbordante de ternura, un Corazón que ama infinitamente. En Tu Corazón, Jesús, encuentro el Amor Infinito, la Caridad divina: Dios, principio de vida, existente y vivificante.

¡Qué dulce me es, Dios mío, Trinidad Santísima, adorarte!

Por ello me uno a los Angeles y Santos quienes, invisibles pero presentes y vigilantes junto a Ti, Te adoran incesantemente. Me uno, sobre todo, a Tu Santísima Madre y a los sentimientos de profunda adoración y de intenso amor que brotaron de Su alma desde el primer instante de Tu Encarnación y cuando te llevaba en Su seno inmaculado. Cuando Te adoro en el Sagrario, lo hago en todos los del mundo y, especialmente, en aquellos en los cuales estás más abandonado y olvidado. Te adoro en cada Hostia Consagrada que existe entre el Cielo y la tierra.

Te adoro, Dios Padre, porque por medio de Cristo has descendido hasta mi humanidad y porque, por Su Corazón adorable, Te has unido tan estrechamente al hombre, a mí, pobre criatura ingrata.

Te adoro santificado por la presencia siempre actual de Tu Ser divino; me postro hasta la nada, en adoración delante de Tu Majestad Soberana pero, al mismo tiempo, el amor me eleva hasta Ti.

Canto: Dios está aquí (tiempo estimado 2 minutos)

Dios esta aquí, qué hermoso es,
El lo prometió donde hay dos o tres.
Quédate Señor en mi corazón,
quédate Señor aquí.

Si el Espíritu de Dios se mueve,
se mueve, se mueve,
si el Espíritu de Dios se mueve
dentro de tu corazón,
déjalo, déjalo que se mueva, se mueva,

se mueva, déjalo, déjalo que se mueva,
dentro de tu corazón.

(Silencio de meditación tres minutos)

Guía 2: (tiempo estimado 5 minutos)

En este mes celebramos la solemnidad del Inmaculado Corazón de María, y esta fiesta nos remite de manera directa y misteriosa al Sagrado Corazón de Jesús. Y es que en María todo nos dirige a su Hijo. Los Corazones de Jesús y María están maravillosamente unidos en el tiempo y la eternidad. Venerar el Inmaculado Corazón de María significa, pues, no sólo reverenciar el corazón físico sino también su persona como fuente y fundamento de todas sus virtudes. Veneramos expresamente su Corazón como símbolo de su amor a Dios y a los demás. Santa María, Mediadora de todas las gracias, nos invita a confiar en su amor maternal y a dirigir nuestras plegarias pidiéndole a su Inmaculado Corazón que nos ayude a conformarnos con su Hijo Jesús, por eso juntos recemos

Acto de Consagración al Inmaculado Corazón de María

« Oh, Virgen mía, Oh, Madre mía,
yo me ofrezco enteramente a tu Inmaculado Corazón
y te consagro mi cuerpo y mi alma,
mis pensamientos y mis acciones.
Quiero ser como tu quieres que sea,
hacer lo que tu quieres que haga.
No temo, pues siempre estas conmigo.
Ayúdame a amar a tu hijo Jesús,
con todo mi corazón y sobre todas las cosas.

Pon mi mano en la tuya para que este siempre contigo.»

Jesús por intercesión especial de Nuestra Señora de Luján especialmente en este año, te pedimos por estos doscientos años que cumple nuestra patria. Ilumina a los que nos gobiernan y a todos aquellos que trabajan por la paz, la justicia y la caridad para que crezcamos en verdadera fraternidad y solidaridad entre todos los argentinos. Por eso Jesús te decimos:

Oración por la Patria

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,
cercanos a María, que desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Amén.

Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. (*Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.*) Durante la Guarda

Guía 2:

Canto: Adorador

Señor, yo quiero ser
un verdadero adorador,
en Espíritu y Verdad.
Señor, yo te quiero adorar,
Dame un corazón sencillo,
Dame un corazón sencillo,
Dame un corazón sencillo,
Señor, para entrar en tu presencia



Acción Católica de Buenos Aires

Area Aspirantes

1º Pibelandia

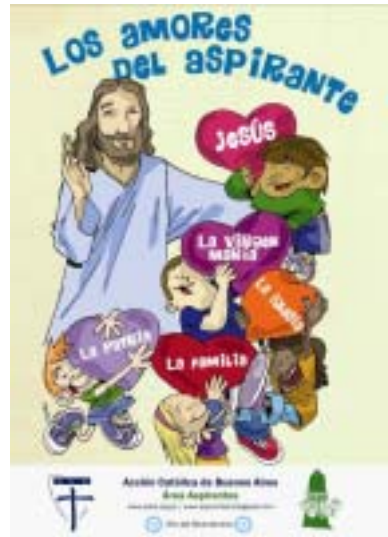
2010 Devoto

Día: Sábado 3 de julio

Hora: 11 a 17.30

Lugar: Seminario Metropolitano

Inscripción: hasta el 27 de junio.



¿De qué se trata Pibelandia 2010?

Es una vieja tradición de la Acción Católica «Aspirantes» hacer para los chicos una vez al año un encuentro con juegos, competencias, formación y la misa final.

Pensamos para este año, además de los grupos de chicos de Aspirantes, abrir el encuentro para otros grupos. Entonces este año invitamos a los grupos de Monaguillos de la Arquidiócesis y a los Grupos de Chicos o Catequesis de toda la Vicaria Devoto. Y así, año tras año ir rotando por las vicarias zonales para ofrecer este día festivo a mas chicos.

¿Quiénes están invitados?:

- Todos los grupos de chicos entre 6 y 12 años de la Vicaria Devoto
- Todos los grupos de monaguillos de la Arquidiócesis de 8 a 12 años
- Todos los grupos de Aspirantes de AC de nuestra Arquidiócesis.

Almuerzo: Cada grupo debe traer algo para comer y beber.

Inscripción: Para una mejor organización anotarse en secretaria: Lunes a viernes de 16.30 a 20.30 al 4812-2524 / 4813-1732 – Vía mail aspirantes@gmail.com / secretaria@acba.org.ar

Seminario Metropolitano: José Cubas 3543

Medios de transporte para llegar al Seminario:

Trenes:

Ferrocarril General Urquiza - Estación Devoto (Combinación Subterráneo Línea B).
Ferrocarril General San Martín - Estación Devoto (a 8 cuadras).

Micros:

A menos de 5 cuadras del Seminario: 78 - 87 - 105 - 107 - 108 - 114 - 123 - 170 - 176.
A más de 5 cuadras del Seminario: 80 - 85 - 117 - 134 - 146 - 190.

¡No Faltes!

«Año de los amores del Aspirante»

Área Aspirantes - Acción Católica de Buenos Aires

aspirantes@gmail.com - www.aspirantes.blogspot.com - www.acba.org.ar

El Acontecimiento Guadalupano: Un camino evangelizador que ha de cumplir quinientos años.

Memoria agradecida en tiempos de Misión Continental (2ª Comunicación)



a Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra se apareció a Juan Diego Cuatlatotzin en el cerro Tepeyac en el año 1.531. Desde ese año el Acontecimiento Guadalupano se abre camino en el corazón del pueblo de Dios que vive y peregrina en América.

En este año 2010, al cumplirse 10 años de la finalización de su visita junto al Cristo Negro a los pueblos de América Latina y el Caribe, algunos de sus hijos e hijas quisiéramos agradecer a Dios por el regalo hermoso que significó para nuestra Iglesia Latinoamericana aquella peregrinación misionera del pueblo de Dios. Como también agradecer a la Iglesia de Buenos Aires su disponibilidad para dar a luz, sostener y acompañar el largo camino que implicó visitar tantos países y tantas diócesis, sabiendo esperar con paciencia el momento de ser visitada.

Por eso le pedimos a la Virgen que vuelva a asomarse entre nosotros para mostrarnos a Jesús en algunos ambientes de la vida de la Iglesia de Buenos Aires»

El pasado domingo 16 de mayo, con ocasión de la celebración anual de la memoria del Padre Carlos Mugica en la Villa de Retiro, la Imagen Peregrina de la Virgen de Guadalupe que quedó luego de la Peregrinación Misionera en el Santuario de Luján, comenzó su Visita a las distintas comunidades presentes en las Villas de nuestra Arquidiócesis.

A partir del mes de julio, otra Imagen Peregrina, la que se encuentra en la Iglesia Catedral de Buenos Aires recorrerá la mayoría de los Santuarios de nuestra Arquidiócesis y algunos del Gran Buenos Aires.

En nuestra próxima comunicación, compartiremos el itinerario completo de estas celebraciones, para que todos puedan participar de las mismas.

Equipo de reflexión pastoral Memoria Guadalupana.

Taller de Sanación y Perdón

A cargo del Pbro. Juan Carlos Gil.

Como aprender a sanar las heridas de nuestra vida de la mano del Señor y como perdonar.

- 4 martes de Junio: 8, 15, 22, 29 de 16.30 a 18.00
Parroquia San Nicolás de Bari - Av. Santa Fe 1364
- 4 martes de Junio: 8, 15, 22, 29 de 20.00 a 21.30
Parroquia Nuestra Señora de la Paz - Av. Maipú 3487 - Olivos
- 4 miércoles de Junio: 9, 16, 23, 30 de 19.30 a 21.00
Colegio Conservación de la Fe - Baunes 2635
- 4 jueves de Junio: 3, 10, 17, 24 de 16.30 a 18.00
Parroquia Santo Tomás Moro - Urquiza 1450 - Vicente López
- 4 jueves de Junio: 3, 10, 17, 24 de 20.00 a 21.30
Parroquia San Carlos - Hipólito Irigoyen y Quintino Bocayuva

BOLETÍN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES:

Suscripción anual: \$95.- pagos en Tesorería del Arzobispado

El envío de material para publicar debe hacerse antes del día 20 de cada mes a la casilla: boletineclesiastico@arzbaire.org.ar